

EDUCACIÓN A DISTANCIA Y CREACIÓN DE ESPACIOS DE INTERACCIÓN

DISTANCE EDUCATION AND INTERACTION SPACES CREATION

Suleima Bustamante*

Yury Torres**

UPEL- IMPM- Zulia

Recibido 21-03-08

Aceptado 17-07-08

RESUMEN

El presente ensayo se sustenta en el análisis sobre los cambios experimentados en la educación a distancia (EAD) y en la propia educación tradicional, con la incorporación en la práctica pedagógica de las tecnologías de información y comunicación (TIC) y el surgimiento de paradigmas a partir de la interacción de los distintos actores del proceso enseñanza-aprendizaje a través de: e-learning, b-learning, chat. La discusión gira en torno a las tecnologías como herramientas para innovar en educación, conforme a una metodología documental, crítico-reflexiva, centrada en la construcción del conocimiento, para arribar a evidencias que orientan la estructura académica - científico- tecnológica de las instituciones de educación superior, reflejadas en la innovación curricular, adaptación de planes y programas afianzados en la modalidad de EAD y el espacio virtual con el uso de las TIC. Finalmente se establece que para generar un impacto de las TIC en la configuración de nuevos modelos de enseñanza, se requiere de una visión integradora de políticas educativas, organizacionales, recursos tecnológicos y actores involucrados, ganados para el trabajo compartido.

Descriptores: Educación a distancia, educación superior, espacios de interacción

ABSTRACT

This is an analysis of the changes in distance education and traditional education caused by ICTs and interactive virtual environments such as e-learning, b-learning, and chat rooms. The main discussion is on ICTs as tools to innovate in education. It is based on a documentary, reflexive process to create knowledge and reach an academic, scientific and technological structure in higher education that can be perceived through curriculum, distance learning programs reorientations, virtual environments. It is concluded that a wider integrated vision, including educational, organizational policies, technological resources, and actors willing to participate is needed in order for ICTs to make an impact in the conception of new learning models.

Key words: Distance Education, higher education, spaces of interaction

INTRODUCCIÓN

Fundamentados en el análisis crítico de la literatura especializada sobre la Educación a Distancia (EAD) y la importancia del uso de las tecnologías de información y comunicación (TIC) en las organizaciones educativas, se presenta un estudio teórico-reflexivo sobre la asimilación y utilización exitosa de estas tecnologías y el significado que las mismas tienen en la producción de prácticas innovadoras. De modo que la discusión gira en torno a la premisa de la EAD como un elemento de singular alcance para establecer las condiciones que hagan propicia la formulación y ejecución de proyectos concretos en cuanto a la utilización, capacidades y desarrollo de las TIC para insertarse en el nuevo orden histórico-social de este siglo XXI.

El nuevo orden social discute en el contexto educativo la significación de las TIC en EAD como impulsoras de la innovación en este contexto. Su aporte al aprendizaje es importante, en tanto que hoy se posicionan como alternativas innovadoras de la práctica pedagógica, porque permiten integrar a la comunidad de estudiantes y docentes con la tecnología cuyo interés es reflexionar y aprender a su propio ritmo.

Durante años las TIC, han sido concebidas como herramientas que facilitan la masificación de los procesos de divulgación, formación y desmitificación de la ciencia y la tecnología, en tanto que estas se caracterizan por la digitalización de registros de contenidos, como la telemática, las comunicaciones y de las interfaces.

Los cursos en línea constituyen una oferta para la enseñanza-aprendizaje, si los mismos se conducen con una visión clara de posibilidades y limitaciones: intercambio de experiencias inter y extra institucionales, discusiones sobre transposición didáctica, cómo utilizar las TIC para mejorar la calidad educativa y democratizar el conocimiento. En este sentido, se precisa atender una generación de estudiantes que están creciendo en un mundo impregnado de tecnologías, totalmente opuesto a la filosofía de transmisión lineal de información sin interacción de la educación tradicional.

LA EDUCACIÓN A DISTANCIA Y LOS ESPACIOS DE INTERACCIÓN EN EDUCACIÓN SUPERIOR.

La EAD no se reconoció en sus orígenes como una modalidad educativa de calidad, dado que no era capaz de aportar la interacción entre los actores y los elementos básicos propios de toda relación educativa, ya que los recursos disponibles no permitían la interacción entre los actuantes. De acuerdo con García, L., Ruíz, y Domínguez. (2007:

* Profesora Titular UPEL. Directora- Editora Revista Laurus. PPI Nivel II
suleimabu@cantv.net

** Dra en Educación. Coordinadora de Postgrado, UPEL- Núcleo Zulia . PPI Nivel I.
yurytorresm@hotmail.com

p.202) tres factores concurren de manera interrelacionada en la sociedad actual que han impulsado el cambio en la percepción y concepción de esta modalidad, a saber:

- La afirmación de la educación como proceso a lo largo de la vida.
- La convicción de que todo espacio de interacción humana es un escenario educativo.
- La consolidación de las TIC como canal de comunicación y de recursos didácticos.

Lo verdaderamente significativo de estos factores es su incidencia tanto en la EAD como en la presencial, por su identificación con los espacios educativos (escuelas, universidades, cursos académicos) responsables tradicionalmente de las propuestas educativas. La incorporación acelerada de las TIC en este contexto, ha generado cambios considerables en la práctica pedagógica y en el desarrollo de paradigmas para la propuesta formativa, por lo que hoy no estaríamos hablando de una EAD propiamente dicha sino de una educación virtual, la cual se identifica plenamente con aquella.

Para García, Ruiz y Domínguez (ob. cit.) lo que se plantea es el pase de:

... una educación a distancia considerada por muchos como una educación de carácter compensatorio, a la cual estaban confinados todos aquellos individuos que no tenían la posibilidad de acceder a las aulas presenciales, a una educación a distancia como alternativa real ante la consolidación en el ámbito educativo de los diseños basados en las tecnologías colaborativas, así como de la realidad de la formación a lo largo de la vida. p. 202

Desde esta perspectiva, la comunidad académica en general se ha visto impelida a crear nuevos espacios de interacción para transferir y generar conocimientos. De modo que los estudios a través de la EAD y la educación virtual se presenten como una herramienta que viabiliza la conformación de comunidades de aprendizaje, donde se crean espacios que facilitan la detección de potencialidades, el desarrollo individual y de grupo: e-learning, b-learning, chat, entre otros.

En este orden, los docentes deben convertirse en entes viabilizadores del pensamiento crítico y lógico y en interlocutores entre la organización, los estudiantes y el producto de esa interacción. Colina (2008: p.3) destaca que es necesario revisar los modelos curriculares para adaptarlos a esta modalidad e incorporar otros en el ámbito educativo. Como proceso digital, es de tener en cuenta que ella requiere la toma de previsiones en la selección de la tecnología, cuya flexibilidad hará posible el intercambio y la capacitación,

requiriéndose de la preparación del docente y la implantación de nuevas metodologías orientadas a desarrollar las habilidades para el aprendizaje autónomo, independiente.

La EAD está concebida en su acepción más general como educación para adultos, puesto que éste a través de un cúmulo de experiencias integra nuevos conocimientos a lo anteriormente aprendido y establece relaciones con los hechos de la vida. No es el caso, generalmente, del alumno ordinariamente escolarizado. El estudiante a distancia cuenta con estimables experiencias de aprendizaje muy diferentes a las de los alumnos presenciales (Bozik citado por García 2001: p.4).

Así también en esta modalidad educativa, el alumno aprende a dialogar con la realidad más que con el profesor, a responsabilizarse de su propio trabajo, aprender a su propio ritmo, apoyado en el uso de la tecnología en espacios donde es posible el aprendizaje colaborativo.

Se observa que en el contexto de las organizaciones educativas, esta modalidad ha sido implantada para responder a un nuevo ordenamiento social que requiere una capacidad de respuesta a las demandas de formación, apoyados en las nuevas tecnologías y su aplicación en los procesos de enseñanza-aprendizaje, que deben ir mucho más allá de la capacidad de recordar hechos, principios o procedimientos correctos, basados en informes y memorización. Si bien, estos siguen siendo necesarios, mucho más importantes son los relacionados con la creatividad, la solución de problemas, el análisis y evaluación de tecnología informante. De acuerdo con Salinas (s/f) se requiere que la formación a través de la modalidad a distancia se adecúe a los escenarios presentes, puesto que los cambios que se dan, afectan las oportunidades comunicativas y en consecuencia educativas. De allí que cada escenario está determinado por la disponibilidad tecnológica y por las características del usuario del aprendizaje.

Esto lleva a plantear interrogantes respecto al avance que en Venezuela ha experimentado la Educación Virtual en el contexto de la educación superior. *¿Están las universidades venezolanas, preparadas desde el punto de vista de su infraestructura tecnológica –digitalizada; personal docente formado para asumir en términos de calidad el desarrollo de planes curriculares para llevar adelante la transformación de la educación tradicional conservadora a una educación sustentada en autoaprendizaje; en el desarrollo de estrategias para la solución de problemas, en donde el maestro desempeña el papel de facilitador y el estudiante pasa a ser el ente activo y constructor del conocimiento?*

En relación a esta interrogante pudiéramos destacar que en el país se han dado experiencias en educación superior y que de acuerdo con Pereira (s/f: p. 1) éstas han

devenido en calidad de respuesta a las presiones sociales impuestas por una cada vez más creciente demanda matricular, dado que estas instituciones se han visto rebasadas en su capacidad tanto en infraestructura física como en la disponibilidad de recursos financieros para disponer de una planta de profesores, de personal administrativo y obrero para atender el incremento de los cursos de tipo tradicional. Impelidas entonces por las circunstancias sociales y económicas, las organizaciones educativas universitarias han orientado sus esfuerzos a la búsqueda de alternativas en el marco de la EAD.

Destaca la experiencia de la Universidad Nacional Abierta (UNA) creada en la década de los 70 en calidad de pionera y líder en la modalidad de EAD, la cual cuenta hoy con una fortaleza en el manejo de plataformas tecnológicas en el contexto de la educación virtual y brinda apoyo a otras universidades a partir de los conocimientos y experiencias obtenidas por sus docentes en ese campo, tal es el caso de la Universidad del Zulia que está formando profesionales en diferentes áreas del conocimiento a través del uso de tecnología digital con soporte y asesoría tecnológica de la UNA.

Pereira (ob. cit: p.2) destaca el importante papel desempeñado en Iberoamérica por algunas universidades que incursionaron en esta modalidad con bastante éxito, además de la UNA en Venezuela, sobresalen la Universidad Estatal a Distancia (UNED) de Costa Rica y el programa de la Universidad Nacional Abierta de la Universidad Javeriana de Colombia, este país cuenta con el mayor número de universidades que ofrece estudios dentro de la modalidad de EAD. La autora hace referencia a la Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED) de España como una de las mayores universidades del mundo, categorizada por la UNESCO como una “megauniversidad” por tener una matrícula que supera los 100.000 estudiantes.

En el gráfico 1 comparativo de Pereira (ob. cit:p.2) puede observarse la distribución de las universidades con la modalidad de EAD. En orden de importancia, cuentan con una red informática más completa Colombia, Argentina, México y Chile, Ecuador, España, México y Venezuela.

Gráfico 1

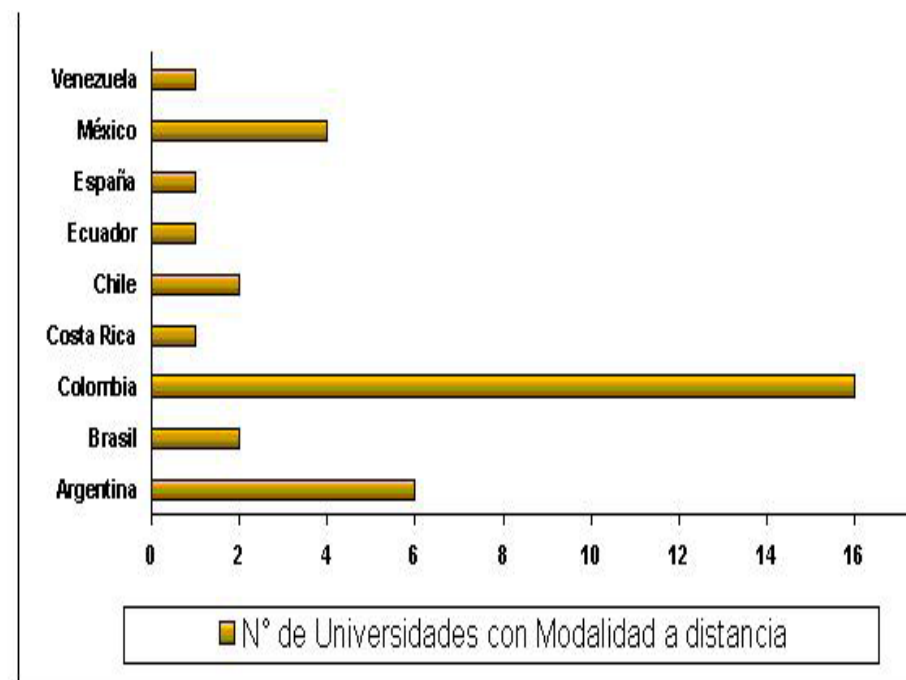


Gráfico 1. Distribución de universidades con modalidad a distancia

Tomado de: Pereira, L. (2004: p.2)

En los países en vías de desarrollo las universidades enfrentan algunas barreras para constituir espacios virtuales integrales, debido a las situaciones presupuestarias que algunas presentan. Esto es especialmente así en las universidades públicas donde la plataforma informática y telemática ha sido más accidentada. No obstante, algunos esfuerzos se han realizado con resultados positivos. Mientras que en las universidades privadas este obstáculo no parece incidir en el equipamiento tecnológico digitalizado. Pero con todo esto, casi todas las instituciones de educación superior tienen presencia de la Internet.

Íntimamente relacionado con lo anterior y en otra dimensión, estas instituciones acarrear limitaciones en cuanto a la capacidad del recurso humano para manejar con alto rendimiento la infraestructura tecnológica, para esto se requiere de inversiones económicas para conformar equipos con conocimiento, habilidades y destrezas necesarias para las operaciones digitalizadas, así como para difundir y aplicar ese conocimiento.

Desde esta perspectiva, los espacios académicos- virtuales, para el intercambio y la interacción entre los sujetos, han sido concebidos previo diseño de los contenidos curriculares correspondiente al curso respectivo y de allí que se implementen propuestas teóricas-metodológicas para fortalecer el proceso inherente a formación y capacitación del estudiante bajo la modalidad a distancia. Además, las TIC facilitan el aprendizaje, toda vez que abre la posibilidad de crear comunidades de aprendizaje, donde se detectan potencialidades, permiten el desarrollo individual y de grupo. De manera que, es necesario disponer de:

- Diseño curricular que promueva la formación de estudiantes inclinados a la investigación.
- Planta de profesores-investigadores con sólida formación académica.
- Infraestructura tecnológica instalada
- Servicios auxiliares técnicos y tecnología vinculada al manejo y disponibilidad de información.

Pereira (ob.cit. pp.:4-5) destaca que en Iberoamérica la EAD está orientada por los siguientes principios a) integralidad, b) individualización; c) permanencia; d) autoevaluación y e) flexibilidad.

La importancia de fundamentar los programas que se imparten a través de la EAD, radica en la consideración que se hace de los aspectos técnicos, científicos, humanísticos y sociales. Así también, en la oportunidad que brinda para desarrollar en el estudiante la capacidad de reflexión y criticidad, actuar a ritmo propio y tomar decisiones. La EAD concibe el aprendizaje como un proceso que puede darse a lo largo de toda la vida. Es decir, el uso de las TIC permite: utilizar lo que se produjo, con lo cual se crea un ciclo, se investiga, se genera conocimiento tecnológico, se producen nuevas tecnologías, se utiliza y con ellas se vuelve a investigar.

El aprendizaje que se genera a través del uso de las TIC, propicia el trabajo colaborativo, la confianza y controla o disminuye los miedos entre sus integrantes, se reconoce la pluralidad de pensamiento y permite la construcción y desconstrucción de prácticas para generar sinergias; así como también, la necesidad de diseñar políticas institucionales que faciliten la creación de mecanismos para la obtención y uso racional de los recursos tecnológicos orientados a la mejora continua de la labor investigativa para crear e innovar, afectando el proceso de aprendizaje en su contenido, metodología y en la

disponibilidad de las herramientas a ser incorporadas para elevar la calidad de dicho proceso.

En EAD hay que considerar aspectos fundamentales que tienen que ver con la combinación de la tecnología, la experiencia educacional, y la configuración del grupo de aprendizaje, en base a una disponibilidad de recursos humanos y tecnológicos.

El aprendizaje constructivista en Educación a Distancia.

El uso de las TIC en la modalidad de EAD ha facilitado el aprendizaje constructivista, puesto que éste es especialmente efectivo cuando se realiza compartiendo con otros. Justamente, éste es uno de los aportes de esta tecnología al aprendizaje, en tanto se da un encuentro entre profesor y estudiante cuyo interés mutuo es enseñar y aprender. El apoyo de estas tecnologías brinda la posibilidad de que los alumnos mediante el uso y aplicación de ellas puedan construir conocimientos y habilidades esenciales para un aprendizaje efectivo, de modo que se pueda estimular a los estudiantes con menores habilidades y destrezas, para que mediante sus propios esfuerzos puedan estar en condiciones para aprender a aprender. Esto, si tomamos en consideración a Fosnot(citado por Brooks y Brooks, 1995) y referido por González y Flores , 2001:p.78), el constructivismo es una teoría en función del conocimiento y el aprendizaje y no es teoría de la enseñanza, en tanto que se trata de la construcción del aprendizaje por el propio sujeto que aprende.

Con estos recursos tecnológicos es posible crear un espacio de interacción entre estudiantes y profesores situados en distintos puntos geográficos independientemente del tiempo en donde la enseñanza aprendizaje se lleva a cabo a través de diversas tecnologías telecomunicacionales, redes electrónicas y multimedia, facilitando la comunicación en tiempo real para despejar dudas, ampliar conocimientos, aplicar evaluaciones entre otros recursos, así como también la interacción con los compañeros del aula virtual. Estas interconexiones redundan en un proceso de adquisición de conocimientos, fortaleciendo un modelo educativo a través del cual se rompen limitaciones de tiempo y espacio.

El proceso de construcción del conocimiento apoyado en las TIC requiere que los actores reúnan características particulares en cuanto al manejo de tecnología y sistemas de información como la internet, software, redes, computadoras entre otros.al respecto, Casas (1999: p.55) destaca que corresponde a las organizaciones educativas modificar sustancialmente sus estructuras y enfoques curriculares para formar intelectuales, profesionales y líderes para dirigir y actuar en la nueva sociedad. El autor alerta sobre los riesgos de adquirir hardware e incorporar redes telecomunicacionales sin un previo

conocimiento del mismo, dado que la simple adquisición no garantiza el éxito del proceso de enseñanza-aprendizaje.

Desde esa perspectiva, las tecnologías y su uso en la dinámica educativa, deben asumirse como medios y recursos didácticos potencialmente disponibles para el docente en la resolución de problemas didácticos que coadyuvan a un ambiente de aprendizaje de nuevo tipo. En ese orden, su incorporación al proceso de construcción del conocimiento debe obedecer a criterios de necesidad, pertinencia, planificación, comprensión, aplicabilidad y manejo cognoscitivo de ellas como herramientas, así que su uso debe estar orientado por el conocimiento que de ellas tenga el docente, el cual al identificarse claramente con las bondades de las TIC y con sus limitaciones propias en cuanto a la conducción de los escenarios educativos, tendrá plena conciencia de su manejo y aplicabilidad y sabrá qué hacer para lograr un óptimo rendimiento y sabrá cómo hacerlo.

Wilson (1996), citado por González y Flores.ob.cit: p81.) expresa que los medios ambientes de aprendizaje constructivista, son lugares donde grupos de alumnos aprenden a usar las herramientas de su cultura incluyendo el lenguaje y las reglas para comprometerse en el diálogo y la generación de los saberes, al tiempo que brindan mayores oportunidades en áreas como: aprendizaje flexible e individual, transferencia de aprendizaje a situaciones de la vida práctica, trabajo colaborativo en grupo y aprendizajes actitudinales: autenticidad, respeto mutuo, comportamiento ético, empatía, tolerancia, responsabilidad y compromiso.

Sin embargo, Rivera (1999) señala que:

Muchas discusiones existen en educación a distancia tratando de ver si el modo virtual forma parte de la educación a distancia o no. Nuestro punto de vista es pragmático pues poco importa lo que se diga en el plano teórico, lo importante es ver que nuestros estudiantes están separados de la institución por el tiempo y por el espacio. En ese entonces poco importa la teoría, tenemos que ver de que manera solucionamos ese problema. Aquí las tecnologías colaborativas aparecen como una solución, pero no como “la solución pp 4,5.

Desde esta perspectiva de análisis, pudiera destacarse que las TIC son clave en el aprendizaje activo que se genera en las actividades de EAD, una vez que se parte de experiencias adquiridas por el estudiante y permite la oportunidad de interactuar para intercambiar y crear oportunidades de crecimiento personal y profesional, dando libertad de espacio y tiempo.

Es significativo considerar las características de las TIC en esta reflexión sobre su uso en el aprendizaje en línea, en tanto que según Castell y otros(1986); Gilbert y Otros (1992) y Cebrián herreros(1992), citados por Cabero (1996) ellas facilitan el éxito de la transferencia del conocimiento y su asimilación-aceptación por parte del estudiante. Entre tales características pueden señalarse las siguientes: inmaterialidad. Interactividad, instantaneidad, innovación, digitalización de la imagen y sonido, automatización e interconexión, diversidad.

Estas características permiten que el aprendizaje bajo la modalidad a distancia ocurra en forma uni o bidireccional, propiciando el intercambio de roles y mensajes, es decir, mediante el proceso de comunicación entre estudiantes, estudiantes-docentes y estudiantes-materiales, entes que consumen, producen y distribuyen información, que se puede utilizar en tiempo real o ser almacenada para tener acceso a ella cuando el interesado así lo requiera, incrementando la posibilidad de acceso a la educación a todos aquellos individuos cuyos horarios de trabajo no les permitan asistir en un momento determinado a la actividad pautaada, en otras palabras, crear una memoria técnica y convertir el aprendizaje colaborativo en capacidades conceptuales, funcionales e institucionales.

El uso de las TIC direccionado al aprendizaje en línea, supone tanto una cierta disposición organizativa, como una aguda percepción en los responsables de gestionar y diseñar los programas y contenidos curriculares para crear las condiciones propiciadoras de la interacción. En tal sentido, su implantación requiere de la interpretación de la dinámica social, económica y política. Un aspecto básico del uso de la tecnología en educación es la “interfaz” entre personas y máquinas, es decir, que los estudiantes y los profesores pueden interactuar con una tecnología o mediante ella. Las características de esa dinámica establecen marcadas diferencias en el diseño de programas de EAD y su aplicación en determinado contexto regional y/o local.

El aprendizaje constructivista que se logra en línea a partir del uso de las TIC, estará sujeto a un monitoreo, cuya finalidad es mejorar el proceso de transferencia del conocimiento y su aceptabilidad por el receptor, en términos de generar respuestas satisfactorias en su proceso de formación como estudiante a distancia; se reconoce de igual manera la importancia de la colaboración y de experiencia en el aprendizaje; para ello, es necesario la cuidadosa selección y combinación de la tecnología a ser utilizadas en estos espacios virtuales, las cuales deben considerar las características de los estudiantes como del instructor, las metas instruccionales, las estrategias, el medio ambiente y la disponibilidad de los recursos.

La EAD y el uso de la tecnología propician la creación de laboratorios de producción de conocimientos, productos, contenidos, los cuales son difundidos a la comunidad educativa como nuevas alternativas de mejora de la práctica pedagógica, donde se desarrollan espacios sin fronteras, acortando las distancias geográficas y temporales. Los espacios colaborativos que se generan promueven una pedagogía constructivista-crítica, de enriquecimiento del propio plan de estudios, al tiempo que se abordan de manera independiente

CONSIDERACIONES FINALES

La reflexión crítica que se ha realizado sobre la temática de la EAD y la creación de espacios de interacción, a partir de la tecnología digitalizada, genera una nueva modalidad en el proceso de enseñanza aprendizaje, en la cual los educadores dejan de ser sujetos activos transmisores de conocimientos para asumir el rol de facilitadores, orientadores, de un proceso que se rige bajo un conjunto de condiciones, instrumentos y metodologías adaptadas a la virtualidad. No se trata de educadores poseedores de la verdad exclusiva, sino de orientadores de un proceso en donde el centro y el eje medular de la generación de conocimientos es el alumno. Esta generación de conocimiento, habilidades y destrezas construidas por el propio educando a partir del uso de las TIC como herramientas de innovación en el proceso educativo, se sustenta en un modelo de autoaprendizaje y construcción de conocimiento por el alumno.

Las redes informáticas o bibliotecas virtuales almacenan una incalculable cantidad de información que circula por todo el planeta, permitiendo que en tiempo real cada individuo pueda obtener toda la información necesaria para autoformarse y al mismo tiempo, pueda comunicarse en forma simultánea con otros individuos particularmente con los educadores o compañeros de las aulas virtuales, creándose así un proceso de interacción para el intercambio del conocimiento y la difusión de las ideas.

La EAD tiene la particularidad de permitir a los usuarios la ventaja de estudiar y trabajar simultáneamente, aún cuando estén radicados en lugares distantes de los centros de estudios superiores e igualmente aprovechar y distribuir el tiempo de la forma que más convenga a sus intereses, compromisos y responsabilidades personales. Estas ventajas se han constituido en un factor que ha impulsado cambios en cuanto al crecimiento autosostenido de la matrícula a nivel de universidades mediante el uso racional de las TIC. No obstante, conviene señalar que las organizaciones de educación superior, particularmente las universidades, deben sustentarse en la calidad de la educación, en los altos niveles de excelencia y pertinencia a los fines de mantener su prestigio como

instituciones formadoras de profesionales altamente calificados para insertarse en el nuevo orden social.

La reflexión hecha, deja ver que acercarse a la Internet y encontrar información es una cosa y comprenderla, integrarla en sus estructuras cognitivas o utilizarla en el contexto para mejorar el aprendizaje, es otra.

Las TIC cada día ocupan más espacio, son cada vez más accesible y su socialización se ha incrementado, convirtiéndose en herramientas adaptables a las exigencias de las organizaciones educativas dirigidas a mejorar la educación permanente, individual, grupal u organizacional. Sin embargo, para el impacto de las TIC en la configuración de nuevos modelos de enseñanza, se requiere de una visión integradora de políticas educativas, organizacionales, recursos tecnológicos y actores involucrados, ganados para el trabajo compartido.

REFERENCIAS

- Casas A., M. (1999). *Tendencias actuales e innovaciones en la educación superior a distancia. Potencialidad y restricciones en América Latina*. En Educación y Sociedad. Vol. 10, Nº 2. IESAL-UNESCO. Caracas, Venezuela.
- Cabero, J. (1996). *Nuevas Tecnologías, comunicación y educación*. Universidad de Sevilla edutec. Núm 1 [Revista electrónica de tecnología educativa. Disponible: www.uib.es/depart/dcweb/revelec1.html. Consultado: junio 6, 2008.
- Colina C., L. (2008) *La educación a distancia y su compromiso social*. Universidad del Zulia, Facultad de Humanidades y Educación, Dirección de Extensión y Centro Corporativo Universitario. Diplomado en Metodología de Investigación Cualitativa. Módulo I: Iniciación educación a distancia. Maracaibo, Venezuela.
- García Aretio, L. (2001). *Educación a distancia. De la teoría a la práctica*. Barcelona: Ariel. Educación. Pág. VI.
- García Aretio, L., Ruíz Corbella, M. y Domínguez Figaredo, D. (2007) *De la educación a distancia a la educación virtual*. Edit. Ariel. Barcelona. Disponible: <http://www.rieoei.org/recensiones/Miriam441.pdf>. Consultado: mayo6, 2008.
- González, O. y Flores, M. (1998). *El trabajo docente. Enfoques innovadores para el diseño de un curso*. Editorial Trillas, México.
- Pereira, L. (2004) *Estudio comparado de la educación superior a distancia en Iberoamérica*. Revista Digital UMBRAL 2000 – No. 14 – Enero 2004.

Disponible: http://www.educacionenlinea.com.ve/cecou/file.php/13/06_U_III_Pereira.pdf. Consultado: junio16, 2008.

Salinas, J. (s/f) *Telemática y educación: expectativas y desafíos*. Universidad de las Islas Baleares. Departamento de Ciencias de la Educación. Disponible en:

http://www.educacionenlinea.com.ve/cecou/file.php/13/07_U_III_Salinas.pdf. Consultado: junio 10, 2008.

Riveros v, V (2004) *Las tecnologías de la información y la comunicación y el proceso de enseñanza y aprendizaje de las matemáticas: algunas consideraciones*. En: OMNIA, revista interdisciplinaria de la División de Estudios para Graduados de la Facultad de Humanidades y Educación. Año 10, Número 3, Universidad del Zulia, Maracaibo, Venezuela.

Rivera, M. (1999) *Las tecnologías colaborativas en educación distancia*. Keyano College, Canadá. X Conferencia internacional de educación a distancia. San José, Costa Rica. [Documento en línea]
Disponible: http://www.educacionenlinea.com.ve/cecou/file.php/13/07_U_III_Salinas.pdf. Consultado: junio10, 2008.